



NUM. 2

TOLEDO

Febrero, 1985

Edita: Tertulia Calandrajás — Plaza Buzones, 2

La blanca Nise no tomò a destajo
 delos passados casos la memoria,
 i en la labor de su sutil trabajo
 no quiso entretexer antigua istoria;
 antes mostrando de su claro Tajo
 en su labor la celebrada gloria,
 lo figurò en la parte, donde 'l baña
 la mas felice tierra dela España.

Pintado el caudaloso río se via,
 qu' en áspera estrechez reduzido,
 un monte casi al rededor tenia,
 con impetu corriendo i con ruido;
 querer cercallo todo parecia

en su bolver, mas era afan perdido;
 dexavase correr en fin derecho,
 contento delo mucho, qu' avia hecho.

Estava puesta en la sublime cumbre
 del monte, i desd' alli por el sembrada
 aquella ilustre i clara pesadumbre,
 d' antiguos edificios adornada.
 d' alli con agradable mansedumbre
 el Tajo va siguiendo su jornada,
 i regando los campos i arboledas
 con artificio delas altas ruedas.

(Evocación de Toledo en la
 Egloga Tercera de Garcilaso)

(Obras de Garcilaso de la Vega con anotaciones de Fernando de Herrera; Sevilla, 1580; pp. 639 y s. Reproducción facsímil).